



Maria Gornic
Técnica de Almacén

Mi historia es un caso más de cómo volver a empezar de cero siendo siempre positiva y de cómo esforzarte al máximo para evolucionar y avanzar cada día un poco más para conseguir tus metas.



Yo soy de Rumanía. Allí crecí y estudié hasta obtener mi titulación en Ingeniería Electrotécnica de Equipos Médicos. Me encantaba mi país, pero con tan sólo 24 años no quería cerrarme puertas.

Era una joven inquieta y con ganas de descubrir mundo, así que acepté una beca para unas prácticas en Francia durante dos semanas, un período que, aunque corto, me cambió la vida.

En Francia coincidí con mi marido, me enamoré. Él trabajaba en Catalunya y ése fue mi destino, lugar donde acabaría formando mi familia y que consideraría mi hogar.

Los inicios aquí fueron muy duros, lejos de mi familia y mis amigos. Hablaba rumano, inglés y francés, pero no me servían para comunicarme en la vida diaria y

socializar. Enseguida comencé a estudiar castellano y catalán, quería conocer la cultura del país y poder retomar mi vida cuanto antes.

Mientras estudiaba no dudé en realizar todo tipo de trabajos, no me importaba cuáles fueran o que no estuvieran relacionados con mi sector, simplemente quería estar activa y aprovechar para estudiar al máximo.

Trabajé como limpiadora, dependienta, ayudante de cocina y catering... y mientras tanto, mi familia iba creciendo. Las dificultades para la convalidación de mis estudios universitarios y la dedicación a mi vida personal hicieron que descuidara un poco mis aspiraciones laborales. Pero no me rendí.

Pasado un tiempo quise ampliar conocimientos y me inscribí en diferentes cursos y seminarios para conseguir un puesto que realmente me hiciera disfrutar.

Y finalmente, casi 20 años después de terminar mis estudios de ingeniería, llegué a DigiProces y volví a entrar en contacto con la industria de la electrónica con la ilusión de recuperar el tiempo perdido y redirigir mi carrera.

Ahora en DigiProces me encargo de preparar todo lo necesario para poner en marcha las órdenes de fabricación y de gestionar los materiales almacenados en los Kardex. De hecho, me sigo formando en este ámbito para ser la mejor en mis funciones.

Me encanta estudiar, aprender y el trabajo bien hecho. Para ello también cuento con los compañeros de DigiProces, que me han ayudado a comunicar mejor y ser más eficaz. Somos un equipo que traspasa los límites de la empresa.

A veces recuerdo que en cuanto terminé la universidad uno de mis profesores me ofreció un puesto en su empresa de equipos médicos, la más importante del sector en Rumanía, una oportunidad única. Pero el destino me llevó por otro camino. No sé qué habría pasado si hubiera aceptado aquella oferta, pero lo que he conseguido aquí y el viaje vivido me hacen sentir muy orgullosa.

Me he dado cuenta de que soy una mujer de recursos y capaz de todo. Cada uno tiene una historia diferente y la mía me hace muy feliz.

